



MADRID, SEDE DE LA ASAMBLEA PARLAMENTARIA DE LA OTAN

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, simboliza en su discurso el rechazo a la agresión rusa y el respaldo de la Alianza Atlántica y sus miembros al pueblo ucraniano

FUE, una vez más, la ocasión para consolidar la unidad y la condena; no importa las veces que se diga, que se grite; el mensaje cobra cada vez más fuerza y no se produce ninguna fisura en la unanimidad de las voces. Esta vez fue con ocasión de la 68ª Asamblea Parlamentaria de la OTAN celebrada en Madrid —las Cortes Generales españolas fueron las anfitrionas— durante los días 19 a 21 de noviembre. El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, enfatizó que «asistimos a la cara más cruel de la huida hacia adelante en la que está sumido el presidente ruso. Pero sabemos que Ucrania resistirá». En esta misma línea, el secretario general aliado, Jens Stoltenberg, instó a los legisladores de los países de la OTAN a colaborar para «mantener juntos el rumbo en la ayuda a Ucrania» y recalcó: «Si permitimos que Putin gane, todos tendremos que pagar un precio mucho más alto. Los regímenes autoritarios de todo el mundo aprenderán que pueden obtener lo que quieren por la fuerza bruta».

Integrada por 269 parlamentarios de los 30 países aliados y un centenar más de 15 estados asociados y otras ocho delegaciones de observadores, la Asamblea Parlamentaria de la OTAN es un foro idóneo para intercambiar ideas, aunar criterios y analizar los principales asuntos de seguridad que afectan e interesan a unos y otros. En esta ocasión, los trabajos versaron sobre tres ejes: el nuevo Concepto Estratégico aprobado por la Alianza en la Cumbre de junio de Madrid, el apoyo a Ucrania y la respuesta ante la amenaza rusa a nuestra seguridad. Para un análisis más pormenorizado, los trabajos se dividieron en comisiones temáticas ante las que comparecieron altos cargos y expertos en diversos aspectos de la política involucrados en la seguridad. Durante los días 19 y 20 se celebraron las Comisiones de Economía (en la que participó la vicepresidenta del Gobierno y ministra de Economía y Transformación Digital, Nadia Calviño); la Comisión Política (intervino el ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, José Ma-

nuel Albares); la Comisión de Democracia y Seguridad (que escuchó al ministro de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática, Félix Bolaños); y la Comisión de Defensa y Seguridad, en la que intervino Margarita Robles.

Las conclusiones de cada comisión se convertirán en propuestas de resolución elevadas a los órganos ejecutivos de la Alianza e influirán en las votaciones que cada Parlamento nacional realiza en asuntos relacionados con la seguridad y la defensa. Fueron presentadas en la sesión plenaria, la de clausura, celebrada el día 21. El pleno (del que fueron anfitriones el presidente de la Asamblea de la OTAN, Gerald E. Conlly, y la presidenta española del Congreso de los Diputados, Meritxell Batet) contó con la intervención del presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, el secretario general aliado, Jens Stoltenberg y, por videoconferencia, del presidente ucraniano, Volodimir Zelenski. Durante este pleno —quizás el más emotivo que ha celebrado la Asamblea desde su

La ministra de Defensa recordó el papel desestabilizador que también está jugando Rusia en el Sahel

creación en 1955— también se entregó el premio *Mujeres por la Paz y la Seguridad*, que anualmente concede la Asamblea, a la viceprimera ministra de Integración Europea y Euroatlántica de Ucrania, Olha Stefanishyna.

MUCHO CONSEGUIDO, MUCHO POR HACER

Unos y otros coincidieron en alabar cómo la Alianza ha sabido responder a las exigencias de un mundo en cambio y a la amenaza sin precedentes que ha supuesto —y va a seguir haciéndolo— la actitud de Rusia. El presidente del Gobierno español afirmó: «Ante el desafío, la OTAN ha sabido demostrar la propia necesidad de su existencia, porque ha reaccionado con prontitud y determinación, transmitiendo a nuestras sociedades un mensaje de unidad y cohesión en defensa de la democracia. Y lo ha hecho, además, con inteligencia y moderación, evitando en todo momento una escalada de consecuencias impredecibles que nadie desea». Es más, Pedro Sánchez cree que la Alianza y los valores que representa han salido fortalecidos «como demuestra el Concepto Estratégico de Madrid y las solicitudes de adhesión de Finlandia y Suecia». En la misma línea, Stoltenberg recordó el actual despliegue aliado sin precedentes y lo trascendental que fue la Cumbre de Madrid, pero matizó que la guerra en Ucrania será larga y que queda camino por recorrer para seguir garantizando la seguridad y el bienestar de todos. «Mientras miramos hacia nuestra próxima Cumbre de julio de 2023 en Vilnius (Lituania), seguimos implementado lo acordado en Madrid y, para ello, el apoyo de los parlamentarios será vital». El secretario general —que mantuvo una reunión bilateral con Pedro Sánchez— subrayó también ante los parlamentarios que invertir más en defensa será uno de los grandes objetivos en Lituania «porque el 2 por 100 del PIB debe considerarse un suelo, no un techo».

Respecto al desarrollo de la guerra, Sánchez denunció que los ataques rusos contra

infraestructuras básicas «tendrán graves consecuencias para la población y pueden retrasar aún más los avances de Ucrania, ya que los suministros clave se agotan y la logística se vuelve más complicada». El presidente recordó que en las últimas semanas España ha donado a Ucrania sistemas de defensa aérea y generadores de energía portátiles (además de participar activamente en la nueva Misión de Asistencia Militar a Ucrania de la UE) y manifestó: «Ha sido un orgullo comprobar la forma en que las mujeres y los hombres de mi país han comprendido que la causa de Ucrania es la suya propia». En el campo humanitario, España ha destinado un paquete de ayudas por valor de 38 millones de euros, el mayor otorgado a un solo país. Asimismo, hay 135.000 ucranianos en régimen de protección temporal con unos 35.000 menores escolarizados. El gobierno ya ha comprometido 250 millones de euros para la futura reconstrucción de Ucrania.

En el aspecto militar, el presidente quiso destacar ante la Asamblea aliada que España ha donado material de diverso tipo de forma bilateral y a través de la OTAN, además de aportar casi 270 millones de euros al Fondo Europeo de Apoyo a la Paz. Al mismo tiempo, nuestro país «ha incrementado su presencia militar en el Flanco Este (como demuestra el despliegue de más de 600 militares en Letonia) y la participación de buques y aviones españoles en buena parte de las operaciones de

la Alianza». Sánchez quiso recordar a los parlamentarios aliados que actualmente España tiene desplegados 1.500 efectivos en operaciones de la OTAN.

En esta misma línea, la ministra Margarita Robles, resaltó en su comparecencia ante la Comisión de Seguridad y Defensa el día 19 la solidez del compromiso español con la Alianza, con los ucranianos y con la estabilidad de nuestro entorno. Robles quiso recordar a los casi 300 parlamentarios aliados y socios que España «está volcada en el apoyo al Este» pero les ha instado a «no bajar la guardia» ante la creciente infiltración de Moscú en el Sahel, una zona ya de por sí muy inestable por el terrorismo yihadista, la inmigración irregular y el tráfico de armas y drogas. «Cualquier vacío que deje Europa en África —insistió la ministra— está siendo aprovechado por Rusia». Una realidad en la que también incidió el jefe de Estado Mayor de la Defensa, almirante general Teodoro López Calderón, quien denunció que la presencia de mercenarios, como el grupo *Wagner*, está sirviendo para apuntalar gobiernos surgidos de golpes de Estado, pero no para frenar la expansión del yihadismo hacia los países del golfo de Guinea. «El terrorismo no se está conteniendo en el Sahel como se ha contenido en Irak», explicó el JEMAD.

En el terreno de las capacidades, Robles recordó que «la invasión de Ucrania ha demostrado que la OTAN es más necesaria que nunca» y aseguró que España cumplirá su compromiso de destinar a Defensa el 2 por 100 del PIB en 2029. Anunció a los parlamentarios aliados que en los Presupuestos Generales del Estado presentados por el Gobierno español para 2023 los fondos para su departamento han crecido un 25,8 por 100 hasta alcanzar el 1,2 por 100 del PIB. En la misma línea, el almirante general López Calderón indicó que, según cálculos de la propia OTAN, España fue en 2021 el cuarto contribuyente a las operaciones de la Alianza, con casi 1.200 millones de euros (solo por detrás de Estados Unidos, Francia e Italia).

Rosa Ruiz



Robles y el JEMAD junto a los ministros de Presidencia, Exteriores, Economía y la presidenta de la delegación española en la Asamblea OTAN.